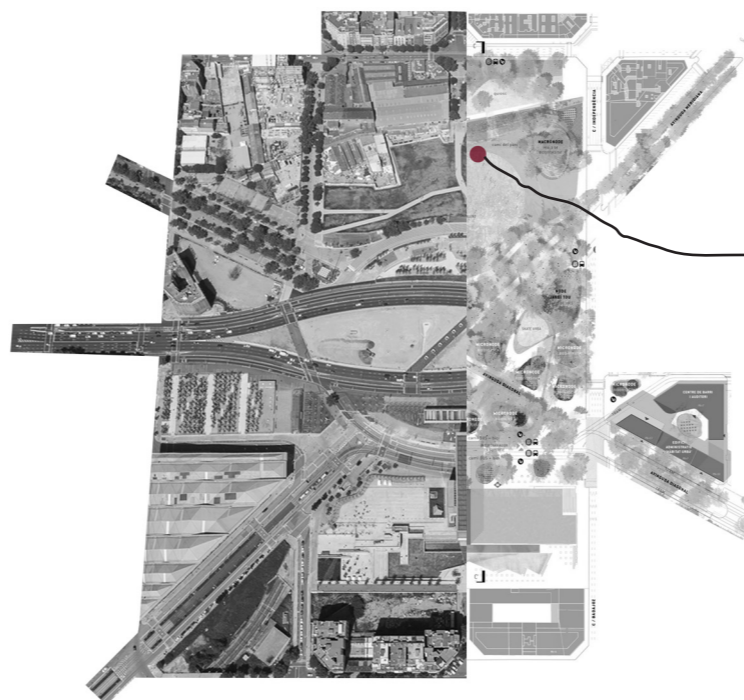
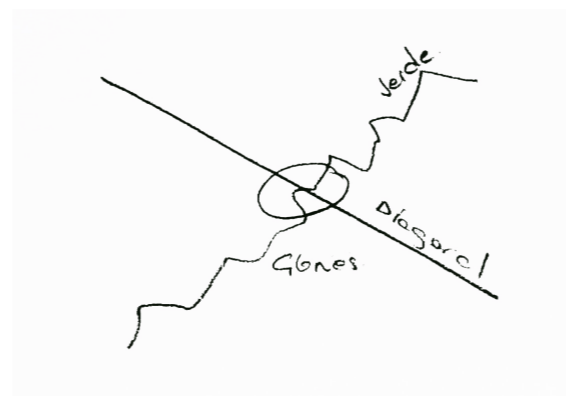


TIEMPO DETENIDO

La personalidad de las ciudades está sujeta a su historia, diversidad cultural, arquitectura, lazos unidos en el tiempo. Una personalidad que se aferra en cada esquina y evoluciona con cada decisión. Nos encontramos ante la plaza de las Glòries en Barcelona, un espacio donde el tráfico tenía la palabra, donde el habitante no llegaba a entender si se encontraba en la ciudad o el extrarradio, una zona muy influenciada por su interesante pasado industrial. Ahora en transformación, donde el habitante ha empezado ya a tener la palabra. Una decisión, que una vez más formará parte de la personalidad de la ciudad.

Un cambio de perspectiva, de entendimiento de la ciudad.

La ciudad nos envuelve y nos atrae hacia un dinamismo continuo de control desequilibrado, bullicio, ruidos, y zumbidos incesantes, aferrados a nuestra vida del día a día, pero con un yo interior que quiere escapar, liberarse, protegerse. Se necesita un espacio al que ir, un lugar hermético al exterior, auténtico. Para ello se han necesitado sólo tres materiales: material reutilizado de las antiguas construcciones fabriles de Barcelona, el ladrillo rojizo que durante una época imperaba la ciudad; la luz como elemento divino y la naturaleza el árbol como elemento de paz.



Un espacio para
los sentidos

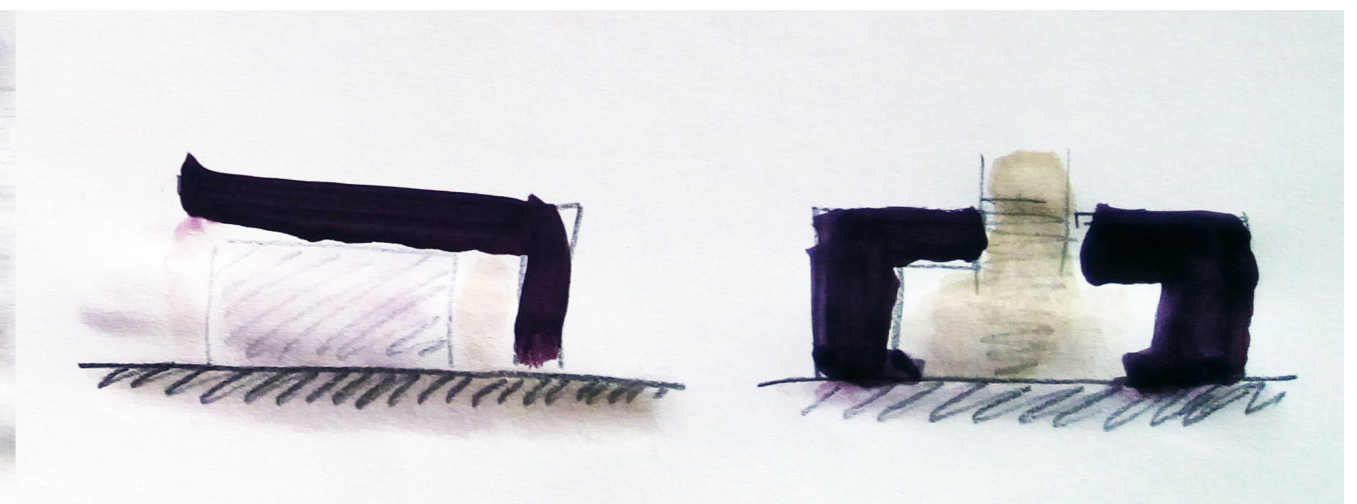
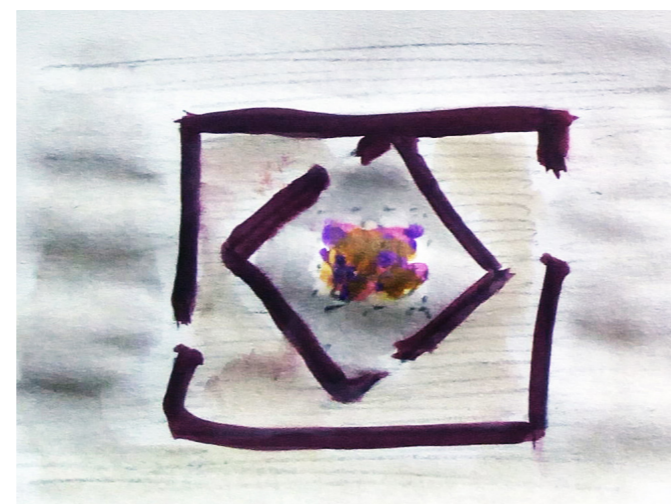
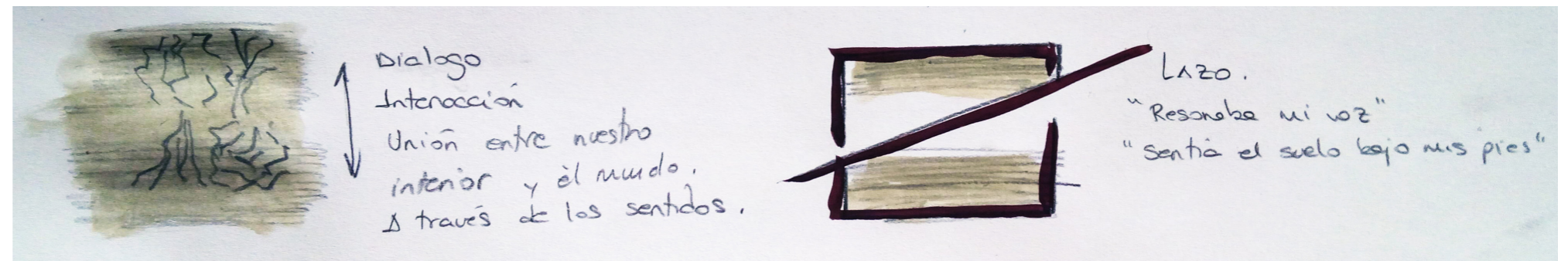
Un lugar de
trueque

La arquitectura es una experiencia conmovedora de los sentidos, nos activa y a su vez nos fortalece. Como si todas nuestras sensaciones se fusionaran y se detuvieran en el tiempo.

Como decía Italo Calvino: "Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos"

Se proyecta un lugar de trueque entre pasado y presente, de sensaciones, de deseos, sonidos, de luces, de sombra, de vacío, de reencuentro interior, con el tiempo atrapado, detenido...

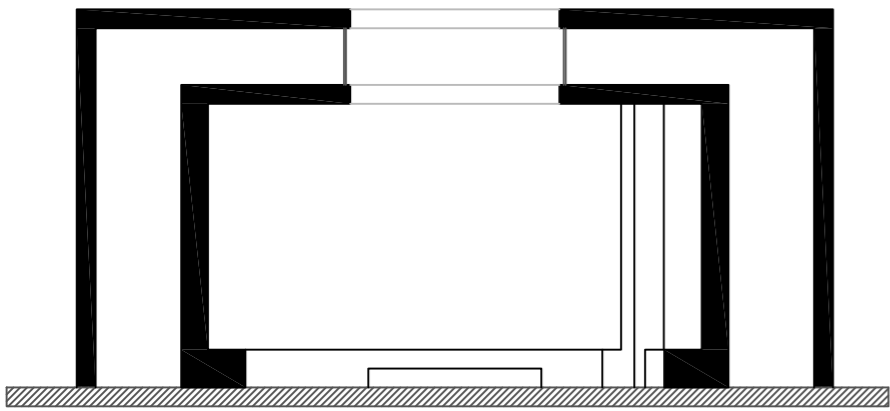
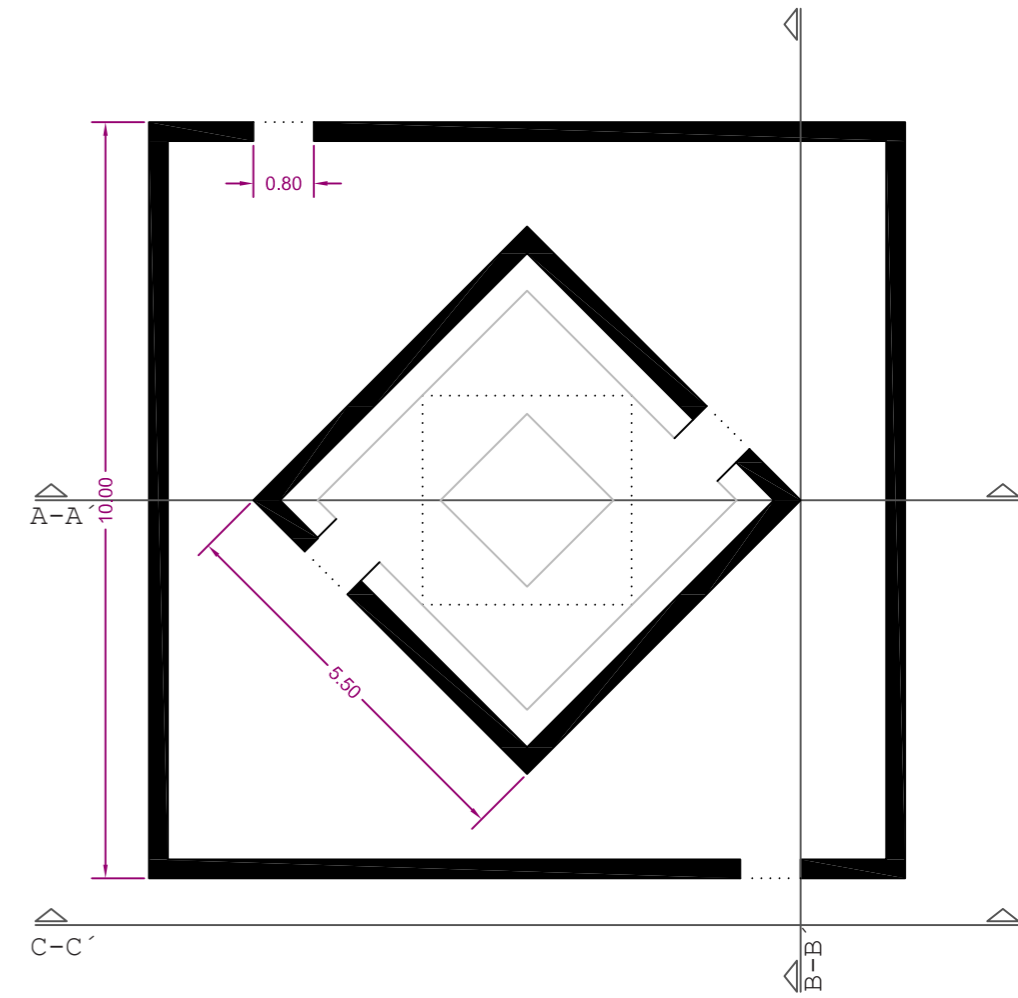
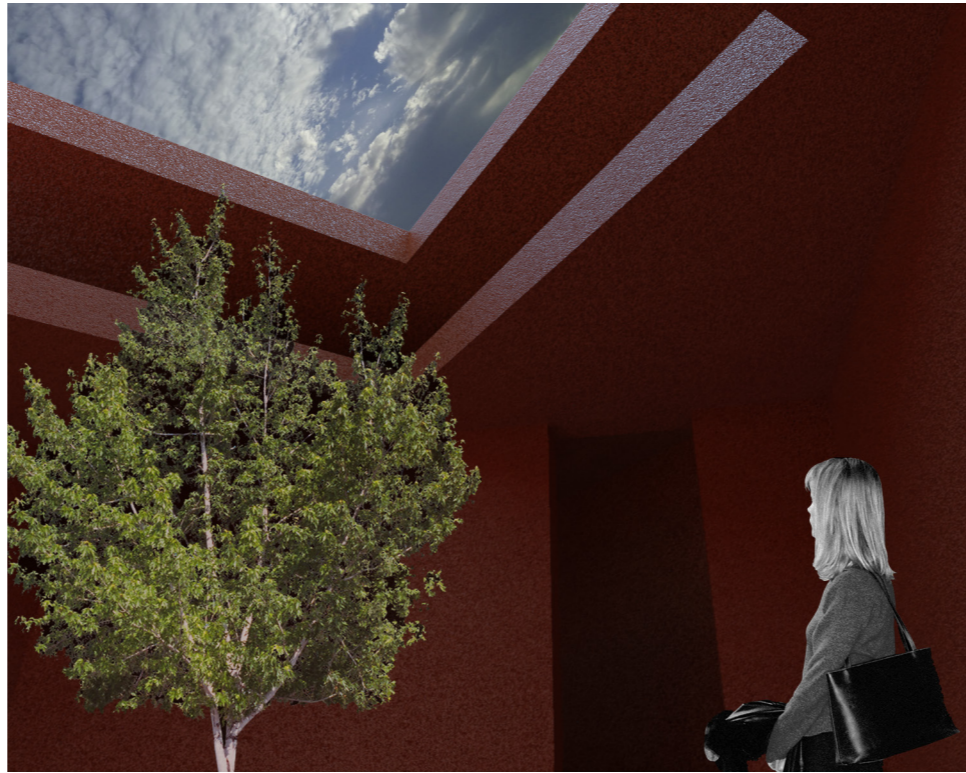
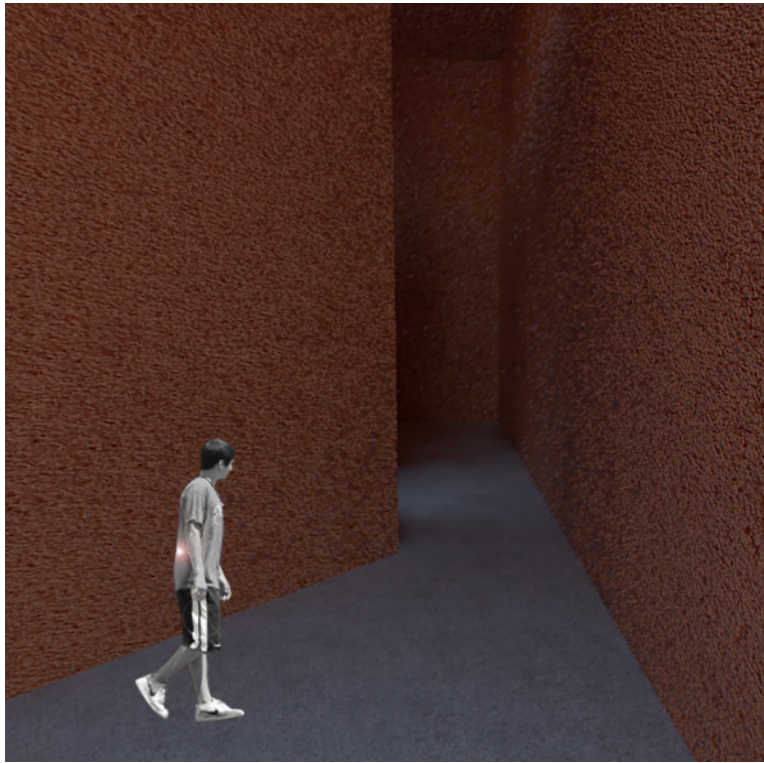
Sentir como se detiene el tiempo, mientras oyes como te envuelve el silencio a medida que saboreas las luces y sombras de entrada. Pasos al otro lado, cuando comienzas a observar las hojas del árbol. Mientras las paredes te envuelven de un olor pausado, comienzas a intercambiar sensaciones, deseos, apartando ese yo aturdido. En ese momento te sientes libre, te sientes que el tiempo ha quedado atrapado.



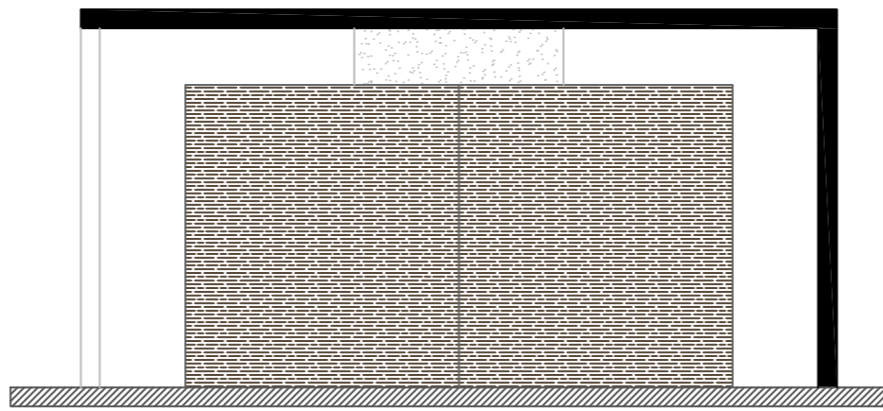
TIEMPO DETENIDO

ETSA Sevilla

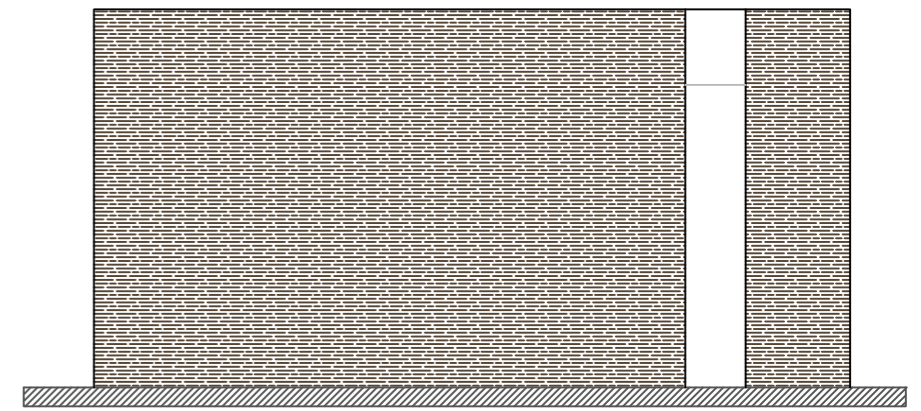




Sección A-A'



Sección B-B'



Alzado C-C'

TIEMPO DETENIDO

ETSA Sevilla

